

MATUTES Y SERRA VENDEN COMO UN ÉXITO LA JUGADA DE LA DIPLOMACIA BRITÁNICA

# Londres da 'luz verde' a la nueva estructura de la OTAN

Gran Bretaña retira por sorpresa sus reservas al mando español y a la desaparición del de Gibraltar As en la manga: puede aún vetar su financiación y el nombramiento del comandante en España

PAVEL GÓMEZ  
Madrid

Gran Bretaña demostró ayer oficios diplomáticos de viejo Imperio. En un sorprendente golpe de efecto ante los aliados de la OTAN, su ministro de Defensa, George Robinson, levantó los dos 'vetos' británicos a la nueva estructura de la Alianza.

Tras el acuerdo greco-turco sobre el Mar Egeo del lunes, los británicos eran los únicos que aún bloqueaban la aprobación de la nueva estructura militar de la Alianza debido a las restricciones del espacio aéreo español para sus vuelos militares a Gibraltar.

Con este 'cambio táctico' —Gran Bretaña ya no se opone a la creación de un mando subregional en España y está dispuesta a aceptar la desaparición de su mando de cuarto nivel en Gibraltar—, los británicos evitan las iras de Estados Unidos, pero se reservan una última carta: el 'veto' a la implementación del acuerdo. En otras palabras, el mando subregional español no recibiría un sólo dólar-OTAN y ni siquiera tendría un comandante al mando sin el OK de los británicos.

La sorpresa de ayer no lo fue tanto para los lectores de DIARIO 16, el único periódico que informó ayer de las negociaciones secretas entre los jefes de la 'cosa' diplomática de ambos países en medio de una atmósfera pesimista que invadió incluso al ministro español de Defensa. Robin Cook y Abel Matutes, los ministros de Asuntos Exteriores, mantuvieron una decisiva conversación telefónica el fin de semana que dio ayer sus frutos.

**Matutes: "Es una victoria diplomática"**

**Serra: "El imperio de la razón ha ganado al Imperio"**



MÁS QUE SATISFECHO Abel Matutes convocó ayer a la Prensa para dar su versión sobre el cambio de parecer de los británicos.

El Reino Unido ha conseguido dejar la pelota en el tejado español: Madrid tendrá ahora que decidir si se integra en la nueva estructura pese a la incertidumbre sobre la operatividad de su mando subregional. Además, Londres a logrado otra cosa: tiempo para negociar el levantamiento de las restricciones en La Roca.

Apesar de no jugar a la pelota fácil, el Gobierno español hizo ayer lo que tenía que hacer: sacar pecho. El ministro español de Defensa, Eduardo Serra, había pasado del abatimiento del lunes —daba por hecho que quedarnos fuera "tampoco será (no dijo sería) realmente grave"— a la euforia absoluta. Parecía que venía de ganar la

guerra. "La nueva estructura militar de la OTAN ha sido finalmente aprobada. El Reino Unido ha retirado sus dos reservas. A cambio no ha habido ninguna concesión. España no ha levantado ninguna limitación que existiera hasta el momento. Se ha impuesto no la razón del imperio, sino el imperio de la razón".

Tras un análisis más sosegado, el jefe de la diplomacia española, Abel Matutes, convocó una rueda de Prensa vespertina en la que habló del "triunfo de la diplomacia española", del levantamiento "sin condiciones" —casi sonaba a rendición— de las reservas de Gran Bretaña.

No obstante, Matutes evitó hablar de "vencedores ni vencidos en esta pugna diplomática". Es consciente de que las próximas semanas, las negociaciones serán muy duras en las próximas semanas. Ambos países tendrán que acordar un gesto británico de "cesión de soberanía" —aunque sea mínima— que de pie al levantamiento de las restricciones españolas sobre el tráfico en Gibraltar.

Matutes aclaró que España "mantendrá las restricciones a los movimientos de aviones y barcos militares británicos" en el área de Gibraltar y destacó que al mando subregional español le será asignados, además del control militar sobre todo el territorio nacional peninsular e insular, "el control de los accesos al Estrecho de Gibraltar y del propio Estrecho".

Sin embargo, el ministro de Asuntos Exteriores no pudo eludir la cuestión clave del principio de acuerdo: el veto a la implantación del mando subregional español por la vía de no dotarlo presupuestariamente. "El Reino Unido es un país serio con vocación atlántica y no le veo capaz de prácticas poco ortodoxas, y excluyo cualquier posibilidad en ese sentido".

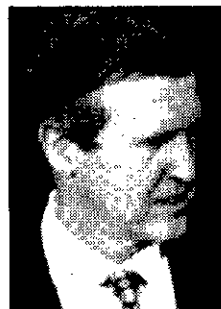
## LOS CUATRO ACTORES DE LA NEGOCIACIÓN



ABEL MATUTES



ROBIN COOK



GEORGE ROBINSON



EDUARDO SERRA

## Exigen explicaciones urgentes de Serra

El PSOE e IU han exigido a Serra una comparecencia urgente para explicar el "súbito" cambio británico. Se trata de uno de los cuatro actores que tiene vela en este entierro. Otro, el ministro británico de Asuntos Exteriores, Robin Cook, organizó todo el follón diplomático con unas declaraciones ante la BBC durante la última cumbre de Madrid. Desde entonces, Matutes y el han llevado el peso de la negociación, que comenzó cuando los británicos

vincularon su apoyo al proyecto de un mando subregional español con la desaparición de restricciones aéreas y marítimas en Gibraltar. La paradoja durante todos estos meses ha sido que tanto Richardson como Serra, ministros de Defensa en ambos países, han sido espectadores. Siempre han estado pendientes de que Cook y Matutes llegasen al principio de acuerdo que llegó el pasado fin de semana tras una conversación por el 'teléfono rojo'.